



NRO. 63 - AÑO 12 - OCT. 2017 - \$15
PATRIA Y PUEBLO

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL

¡BASTA DE SAQUEO, VIOLENCIA Y MISERIA!

**BASTA
DE
DESPIDOS**



EN 2017
frenemos
a la mafia
gobernante.
**UNIDAD
DEL CAMPO
NACIONAL,**
para derrotarlos
EN 2019.

UNIDOS NOS PONEMOS DE PIE. DISPERSOS, NOS DERROTAN

por nector gorojovsky

Desde hace dos años los argentinos vivimos una vengativa, desafortada, cruel, despiadada y pesadillesca restauración de las mismas fuerzas que engendraron la sangrienta contrarrevolución de 1955, promovieron el régimen de terrorismo de Estado en 1976, y luego nos llevaron a la catástrofe de 2001 a través de la traición (ésa sí, traición mayúscula) de Carlos Menem en 1989.

Es cierto que los miembros del actual régimen se presentan como algo “nuevo”, sin “pasado”. Cruda hipocresía: no se animan, al menos por ahora, a reconocerse como lo que son. “*Cambiamos juntos*” significa, en realidad “*Cambien ustedes*”. Ellos, las clases dominantes y el imperialismo, piensan seguir siendo fugadores de riqueza y explotadores despiadados que desangran al país.

Tratan de lavarle la cabeza a una nación entera. No piden “mirar al futuro” porque propongan alguna novedad, sino para esconder su prontuario. Mientras demueven toda inversión productiva orientada a fortalecer nuestra independencia económica pretenden forzarnos a dar por bueno el saqueo y la fuga de riqueza.

La economía se derrumba, la indigencia crece, las estructuras del Estado se desguazan, la bicicleta financiera corre desbocada cuesta abajo, la deuda externa en moneda extranjera trepa al espacio como si la hubiéramos montado en el Tronador II, la soberanía nacional se enloda, “entramos al mundo” para mendigar favores y pedir disculpas por habernos atrevido a creer que podíamos tratar de igual a igual con cualquier país extranjero.

Caen los derechos ciudadanos, la protección legal de los trabajadores, las garantías constitucionales, la independencia del poder judicial, el coraje del Legislativo. Los antiguos coimeros adoptan pose de fiscales de la República pero bajan costos: se apoderan del Estado y ya no rinden cuentas (ni pagan comisiones) a nadie. Crece astronómicamente la corrupción estructural, porque los corruptores ahora atienden ambos lados del mostrador. Un soez sistema de medios en el que el Pro despliega su pulsión totalitaria

insulta al movimiento obrero y relata graves violaciones de las reglas más elementales de la convivencia política como si fuera normal.

Y, si nada de eso alcanza para convencernos de que al votar mayoritariamente a Mauricio Macri los argentinos hemos cometido un error mayúsculo, miremos el indicador por excelencia de la progresividad o regresividad de un régimen: la tasa de mortalidad infantil. Tal como ocurrió en la ciudad de Buenos Aires desde que el macrismo la domina, desde 2016 en la provincia de Buenos Aires no para de subir. *Un Herodes insaciable domina, literalmente, el horizonte de las futuras generaciones.*

La cultura languidece en un desconcierto horrorizado. Desde las máximas alturas del poder se viene imponiendo un “clima de época” racista, irracional, violento, regresivo y policíaco. Vemos cómo se van ahogando cínicamente todas las voces críticas en los medios de comunicación, y los servicios de espionaje se convierten en la sombra negra de la vida cotidiana de toda la población.

Mírese también el ataque insultante al movimiento obrero, y el calificativo de “mafia” dirigido por el presidente de la Nación a cualquiera que ose frenar sus ímpetus destructivos. Macri quiere eliminar de nuestra vida todo lo que hemos construido los argentinos en defensa propia desde que, a manos del radicalismo de Yrigoyen, sacamos del poder a la misma lacra que él representa hoy. Eso de “Régimen falaz y descreído” cobra una nueva dimensión.

Corónase esta síntesis con atropellos a la Constitución (incluso a una constitución deforme y subsidiaria de las fuerzas que hoy gobiernan, como la de 1994), con la desaparición en manos de fuerzas de seguridad del ciudadano argentino Santiago Maldonado, y con la prisión sin causa judicial de Milagro Sala (y sus compañeros) a manos de los capataces de Blaquier, el radical Morales y sus socios, todo hay que decirlo, del Frente Renovador local. (El FR, digámoslo de paso, también cogobierna, entre otros lugares, en la Provincia de Buenos Aires).



Todo esto, el macrismo nos dice que es el resultado del “gradualismo” benévolo con que aplica sus recetas. Y ya todo el país sabe que el “gradualismo” se acabará cuando pasen las legislativas de Octubre. El pueblo argentino, digámoslo con todas las letras, vive las consecuencias de una derrota gigantesca ¿Qué hacer?

En política, y especialmente en política electoral, para vencer a los adversarios es suficiente *congregar a los propios, sumar a los próximos, y dispersar a los ajenos*. En los últimos diez años, nadie entendió mejor que Mauricio Macri este principio. Y nadie, para desgracia de nuestra Patria, lo entendió peor que el campo nacional y en especial su conducción.

No haberlo entendido nos trajo como consecuencia un progresivo desmigajamiento de las fuerzas motrices de la soberanía nacional, la independencia económica y la justicia social en la República Argentina

Resquebrajado por diferencias internas, desangelado ideológicamente, debiéndose como se debe un debate que le permita rearmarse desde la derrota, el movimiento nacional fue de hecho, gracias a sus debilidades, el mejor aliado que el macrismo supo conseguir. La cuestión del momento pasa por dejar de serlo. Es necesario pasar a ser su más astuto adversario. *Ante todo, es hora de impedir que el Pro y su comparsa puedan arrogarse una victoria en las legislativas de 2017.*

Hace ya mucho que hemos entrado al momento de sumar voluntades. No lo hemos logrado. Pero

tenemos que buscar voluntades *que no necesitan que les recuerden cuántos beneficios recibían de un gobierno y una dirigencia que terminaron rechazando.*

Desde el poder, y desde el llano, gran parte de la dirigencia del campo nacional fue incapaz de la grandeza que la hora exige. Pues bien, *las legislativas de 2017 son la gran oportunidad que tenemos para empezar a tender los puentes para rearmar la unidad*. Atravesados los comicios, habrá mucho barro que batir para que en 2019 se pueda expulsar del poder al macrismo y sus aliados. Pero por algún punto hay que empezar.

Ese punto es negarle a Macri y su banda la posibilidad de arrogarse una victoria, complicarles la vida. Ya que no se pudo organizar lo que tenía que haber sido una victoria aplastante, al menos ahora corresponde sumar la mayor cantidad de votos posibles detrás de los candidatos que mejor miden.

No estamos desamparados. Tenemos ante nosotros (literalmente, en el cuarto oscuro), las boletas electorales de Unidad Ciudadana, Unidad Porteña, y los diversos frentes que, *uno en cada distrito*, agrupen a las mayorías nacionales en contra del actual proyecto de hundimiento nacional. Romper la dispersión es la tarea de la hora.

Evitemos hoy perseguir la “república aérea” ideal de un frente perfecto, que costará mucho construir. Tras largos años en los cuales el astillamiento fue norma, nuestro campo le regaló el poder al enemigo de la patria. Es hora de recuperarlo. La cita es en los comicios.

Sin Izquierda Nacional, no habrá Revolución Nacional

por Juan Pérez Florido

Durante los 12 años del kirchnerismo, la entonces Presidenta y hoy principal representante en la lucha contra el macrismo, Cristina Fernández de Kirchner, manifestó en forma solapada, o en forma directa "A mi izquierda está la pared". Con ello, como Perón en otros tiempos, demostraba que dentro de su movimiento, nadie podía expresar un programa más progresivo, que el que ella planteaba. No habría problema con esa afirmación si la misma no presupondría, que en términos genéricos, en el campo nacional y popular, nadie puede estar a su izquierda. O sea el único programa posible para lograr una Argentina Soberana, es reconociendo la fragmentación nacional latinoamericana (y en todo caso apelar a un regionalismo económico), el triunfo irreversible del imperialismo después del 89, y en todo caso aprovechar los vientos internacionales a nuestro favor, y por último el respeto irrestricto a la propiedad privada, inclusive aquella que atenta contra los intereses mismos de la patria.

Por decirlo de otra manera, no molesta que en el peronismo Cristina Fernández de Kirchner sea el ala izquierda, lo que molesta en la argumentación es que cualquiera que esté a la izquierda por fuera del peronismo y dentro del campo nacional se lo pasa automáticamente al campo del enemigo o pasa a ser un "zurdo" y a lo sumo tiene ideas lindas que no pueden concretarse.

Los momentos anteriores, pero sobre todo el actual, implican que los compañeros de distintas fracciones de izquierda se unifiquen, y planteen una relación estratégica con el peronismo: la liberación de la patria y la integración latinoamericana. Cada uno tendrá su programa para realizarlos. De lo que se trata es poder generar los canales de discusión, para que dichas disputas, no posibiliten más una

contrarrevolución oligárquica.

Así como planteamos la necesidad de una izquierda nacional, que independientemente del peronismo, tengo organización y programa autónomo, también

le manifestamos a todos los compañeros que se reivindican de "izquierda", que no hay posibilidad de la realización de una organización y programa de izquierda, omitiendo una alianza estratégica con el peronismo. Por decirlo de otro modo, negando el carácter de trinchera de lucha contra el imperialismo que el peronismo implica, en forma defensiva.

Los compañeros de la Izquierda Nacional, instamos hace 70 años en la necesidad de una fuerza autónoma pero coincidente con el peronismo en la lucha nacional. Si en la actual coyuntura, insistimos en sostener programas aislados de las necesidades del pueblo argentino y negando las referencias políticas que el pueblo argentino elige, estamos condenados a ser una izquierda decorativa, funcional a la Argentina semicolonial que transcurrimos.

Por eso en este marco electoral debemos acompañar la lista de Unidad Ciudadana que se contrapone directamente al gobierno oligárquico y a su vez crear una fuerza de izquierda nacional, popular y latinoamericana que pueda aunar fuerzas con el peronismo, como alternativa de poder.



Contacto



Sede Central
Bolívar 1511 - CABA - Argentina
+54 (011) 4300 4332
partidopatriaypueblo@gmail.com

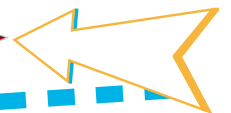
PCIA CHUBUT
pypptrelew@yahoo.com.ar

PCIA SANTIAGO DEL ESTERO
patriaypueblo.sde@gmail.com

PCIA CÓRDOBA
patriaypueblocordoba@gmail.com

PCIA CORRIENTES
patriaypueblo.corrientes@gmail.com

PCIA TIERRA DEL FUEGO
patriaypueblotdf@gmail.com



Dónde esté Santiago Maldonado, está el “estado de derecho”

La trama podrida que el delito sacó a la luz



El país y el mundo están conmovidos -a pesar de la presión mediática en contra y para tremenda inquietud moral de los radicales que apoyan a Mauricio Macri- por el primer caso de desaparición forzada de una persona que estaba en manos de una fuerza de seguridad al momento de perderse su rastro. Nada avala mejor esta presunción, dicho sea de paso, que el escandaloso encubrimiento sistemático que está perpetrando todo el establishment, tal como en los peores momentos del régimen de 1976.

El caso es de por sí indignante. Pero la historia que culmina en este hecho atroz no es menos repugnante que la desaparición en sí. La verdad es que los atacados, la familia Jones Huala, son tan víctimas del latifundio patagónico como de la desindustrialización lanzada el 24 de marzo de 1976, y que se mantuvo hasta que con el kirchnerismo, a los tropezos y tímidamente, la Argentina volvió a rumbar por el camino de la defensa de su industria.

Ese latifundio y esa desindustrialización habían arrumbado a los Jones Huala en la triste y fría barriada de El Alto, un vaciadero humano a las puertas del paraíso barilocheño.

Con el kirchnerismo, los Jones Huala trataron de salir de ese pozo indigno por medio de la ley de restitución de tierras a las comunidades aborígenes promovida por la hoy gobernadora de Santa Cruz, Alicia Kirchner. Su caso era válido, en los términos de esa ley, ya que existen documentos demostrativos de la presencia de sus antepasados, a principios del siglo XX, en una fracción de lo que hoy son tierras de Benneton. Se hicieron, en forma provisoria, de un sitio menos hostil donde tratar de vivir, sobre parcelas ajenas hasta que se pudiera aplicar la novedosa legislación.

Pero la presión de los latifundistas contra la ley fue inmensa. Nunca terminó de sancionarse, y al momento en que Pablo Noceti dirigió el operativo que buscaba sacarlos del Lof Cushamen estaba a punto de perder estado parlamentario. De hecho, solo ante la espantosa desaparición de Santiago Maldonado los legisladores accedieron, al menos, a prorrogarla. Ése es, parece, el precio que cobra la Argentina oligárquica por un mendrugo de justicia para una familia de harapientos que trata de encontrar un sitio bajo el sol.

Con los Jones Huala adentro, desde el punto de vista de Benetton (que es el de Macri), las parcelas estaban “sucias”. Fue para “limpiarlas” a los escopetazos y dar así un aviso a otros “irregulares” de lo que les esperaba, que Patricia Bullrich eligió a Noceti, a quien le sobraba currículum.

Funcionario judicial en Bariloche a mitad de los noventa, el jefe de Gabinete de Asesores del Ministerio de Seguridad se integró a la élite de los poderosos cuando se montaron los fraudes inmobiliarios que beneficiaron al británico Joseph Lewis, y más tarde, entre otros, a Bertger, Benetton y Mindlin. Desde 2015, prepara la limpieza de la zona, donde tiene tantos amigos.

Noceti es además un fervoroso defensor de ejecutores del terrorismo de Estado desde el estudio Bataglia, Velasco y Asociados. Y en el juicio por Papel Prensa trajo en secreto desde Miami al contador Hugo Bogani para que afirmara que la empresa había sido adquirida en condiciones “de cordialidad” y no, como ocurrió, bajo tortura a los vendedores.

En síntesis, Noceti no es Noceti: encarna los lazos entre el régimen macrista, las grandes fortunas y el terrorismo de estado. Un verdadero miserable en un régimen que se lo merece.

Santiago Maldonado y el estado de delación pública

por guillermo bustos y carlos a. ricciardelli



Desde que desapareció Santiago Maldonado, el 1 de agosto de 2017, las operetas de “espías de inteligencia por correspondencia” desde el primer día, abundan en el cinismo del Gobierno y la hipocresía de muchos medios de prensa amigos. Despistes por todos lados: Agentes de Inteligencias o Informantes de Gendarmería que lo vieron en uno u otra provincia o país.

Así como éste Gobierno y principalmente, su ministra Patricia Bullrich, utilizan los métodos más básicos y primitivos de desinformación para no investigar absolutamente nada; en vez de digerir las pruebas de la investigación, histérica y espasmódicamente, se fueron lavando la cola unos con otros. Esta operación, que bien podría llamarse “Operación Culo Sucio”, recayó con mano pesada sobre el personal docente que quiso tratar el tema en las escuelas, habilitando un 0800 para que el Macrista indignado y con papel higiénico en la mano, delate al docente.

Si bien esto no es nuevo, cuando empezó el conflicto docente, a principios de año, el Ministerio

de Educación pasó a llamarse el Ministerio de Delación, utilizando elementos reaccionarios, para delatar docentes. El presupuesto principal de la delación, es que el docente y todo trabajador no tiene derechos políticos y sindicales. El reaccionario, considera al laburante un siervo o un esclavo sin derechos. También se anticiparon, de ésta manera, a afilar las armas contra la comunidad educativa que se opongá a la Reforma Educativa.

El Gobierno de Mauricio Macri demuestra dos cosas con esto: primero, que es un Gobierno de Ocupación colonial. Considera que tienen más derechos y son mejores ciudadanos, los extranjeros que se apropian de las tierras argentinas, para quedarse con nuestros recursos naturales, que los trabajadores de su propio país. Y, en segundo lugar, que es una oligarquía y tiene derecho a eso, ya que solo los ricos podrían hablar y ejercer sus derechos políticos, mientras que la mayoría de la población, solo tiene derecho a rebuscarse la vida, sin ningún derecho, por ser pobres o laburantes.

Es hora que los docentes no nos dejemos avasallar,



al igual que el pueblo argentino. Hay que detener está opereta del gobierno. Los que delatan a los docentes, deben ser acusados por hacernos callar para ocultar un delito tan grave como la Desaparición Forzada. Además los acusamos de pretenderse personas que están por encima de la ley y de los derechos políticos y sindicales de las mayorías argentinas y en particular, por encima de los derechos de Libertad de Cátedra

Sabemos que esto no es fácil, y que muchos docentes que trataron la desaparición de Santiago Maldonado en las aulas recibieron actas. Pero también sabemos que recibieron el apoyo de sus compañeros, de sus estudiantes, de las familias y del Sindicato.

El triunfo de esta nueva embestida del gobierno oligárquico y transnacional dependerá de la capacidad de acción del pueblo en su conjunto que enfrenta y enfrentará al gobierno más poderoso y siniestro -salvando las dictaduras militares- de los últimos cien años.

Total normalidad

El diario Tiempo Argentino cuenta que por la tarde del 12 de septiembre se vivieron, “instantes de tensión ... frente al Juzgado Federal de Esquel, en Chubut, cuando manifestantes se acercaron al vehículo en el que suponían que salían gendarmes tras declarar en la causa por la desaparición de Santiago Maldonado ... A la salida, policías de civil se metieron a golpear a los manifestantes.”

Reiteramos: “policías de civil se metieron a golpear a los manifestantes”. Ni de uniforme, ni identificados. De civil. La institucionalización de la barra brava es norma en la Argentina macrista.

Propiedad Oligárquica y Conflictos Territoriales

por juan maría escobar



En el marco de los conflictos suscitados en la zona cordillerana de Chubut, en cuyo contexto se produjo la desaparición forzada de Santiago Maldonado, la Comisión de Derechos Humanos de la Corriente Federal de los Trabajadores emitió un comunicado el pasado jueves 21, exigiendo la prórroga de la ley 26.160. Esta norma legal suspende prorrogados posteriormente hasta el 23 de noviembre de 2017

los desalojos de tierras ocupadas por comunidades indígenas y establece la realización de un relevamiento técnico-jurídico-catastral con miras a su regularización dominial.

Más allá de las consideraciones jurídicas que incluyen normas constitucionales y convenios internacionales es de destacar en el documento de la CFT la claridad para definir el meollo del asunto que

Una Reforma Laboral del siglo XIX

conmociona al conjunto del pueblo argentino: **“la ocupación oligárquica y transnacional del territorio de un pueblo argentino, diverso, pluriétnico y pluricultural”**. También se señala, como consecuencia directa de lo anterior, el mantenimiento y profundización de una situación de verdadero colonialismo interno **“que condena tanto a los pueblos indígenas como a los trabajadores y trabajadoras al sometimiento, la pobreza y la exclusión”**.

El caso de Chubut es un reflejo de las consecuencias inmediatas de esta situación: marginalidad de amplios sectores de comunidades indígenas generada por el acaparamiento de tierras, boicoteo por parte de las autoridades de todo intento de solución negociada a los conflictos resultantes, criminalización de los reclamos ya sea por la vía de la tipificación de delitos penales comunes o la construcción de un “enemigo interno” apelando a la vieja Doctrina de la Seguridad Nacional actualizada por Pablo Noceti, verdadero cruzado del orden oligárquico.

Ha sido una constante en nuestra historia la resistencia de los sectores dominantes de nuestro país a todo intento de afectar de cualquier manera la base de su poder material que es la propiedad de la tierra consolidada en su forma actual por la exclusión violenta de los pobladores criollos, a partir de Pavón, e indígenas a partir de las llamadas conquista del Desierto y del Chaco. Ejemplos de esta resistencia fue la lucha en todos los frentes a la Ley Agraria impulsada por el Secretario de Agricultura de Cámpora y Perón, Horacio Giberti, y más recientemente a la propuesta de una Ley Nacional de Ordenamiento Territorial presentada en el año 2012. En este marco se explican también los inconvenientes que ha tenido para su aplicación efectiva la ley 26.610 boicoteada y demorada por la presión de propietarios rurales con la complicidad judicial, política y mediática.

Como lo ha sealado la Izquierda Nacional a lo largo de su historia, la apropiación de la renta de la tierra (tanto rural como urbana) por parte de la oligarquía ligada estrechamente a las finanzas transnacionalizadas se impone como una sólida muralla al bienestar y la convivencia fecunda y creativa del conjunto de los argentinos. Por eso para hacer efectivas las consignas con que cierran el documento los compañeros de la Corriente Federal: “Tierra para todos y todas lo/as argentino/as”; “Por la diversificación y la integración vertical y federal de nuestra matriz productiva”; debemos consolidar la más amplia y profunda unidad de los sectores populares para poder desplegar un proyecto de país soberano que garantice una existencia digna para todos y todas.

Para Cuando Mauricio Macri asumió la presidencia en diciembre del 2015 dej  dos símbolos fuertes: la investidura se llevó a cabo en la sede del Poder Ejecutivo y en primera fila estaba el ex presidente Fernando de la R a. Fue como decir “El Estado soy Yo (y olvidense de la república) Somos la continuidad de la obra inconclusa de la Alianza 2.0, que quiso construir un país neoliberal sin peronismo”.

El kirchnerismo interpret  fielmente los anhelos de la mayoría de los argentinos que el 19 y 20 de diciembre de 2001 nos expresamos contra el ajuste (primariamente quizás, con un “que se vayan todos”).

El PRO supo constituirse en la otra cara de esa consigna ambigua: la de los  perdedores?, la de quienes, en vez de expresar all  la rabia contenida contra la eterna ca da en la miseria, rugieron contra el descrédito de la política con gerenciadore.

Retom  la partitura. Tom  a la otra fracción del 19 y 20 de diciembre (la que puso el cuerpo y pagó con casi 40 vidas su osadía) de enemiga. Se propuso ajustar, endeudar, privatizar y flexibilizar los derechos laborales. Con sumo cuidado, intent  no llevar adelante los brutales recortes del gasto público y el tipo de cambio fijo que llevaron al estallido: algo habían aprendido.

Ahora, después de octubre, si sale victorioso en Provincia de Buenos Aires, se terminar  de sacar la careta: llevará adelante una reforma laboral y previsional que precarizar  violentamente y al máximo los derechos alcanzados por el pueblo argentino durante el período kirchnerista.

No importa el mecanismo que elija. El eje estará en bajar los salarios y reducir la “conflictividad”. Para el macrismo, los salarios no generan mercado, porque aspira a vivir del intercambio con el exterior. Si éste no le alcanza, endeudar  al país para mantenerse en el poder y seguir fugando dinero a los paraísos fiscales.

El deber histórico del gobierno de Cambiemos es desarticular a las organizaciones de la clase obrera argentina -que tiene uno de los mayores índices de sindicalización del mundo-, destruir los derechos laborales conseguidos con más de 130 años de lucha, y pulverizar el salario real más alto de América Latina.

A cambio, proponen a las clases dominantes un patrón de acumulación a partir de

- la especulación financiera (ahora llamada “Roll Over”, que en criollo significa simplemente “patear para adelante”),
- la exportación agropecuaria de un monocultivo sin retenciones
- el sostén de un reducido mercado interno, esen-





cialmente exportador de los limitados productos manufacturados elaborados en los escasos nichos de productividad “competitiva”.

La idea es profundizar la herencia de producción industrial del régimen de 1976: heterogénea, despereja y poco integrada (además de transnacionalizada): agroindustria, autos, concentración de la riqueza y desigualdad social.

Semejante esqueleto sin vida requiere a su vez despidos exprés, jornadas de trabajo del siglo XIX, reducción de aportes patronales (y sus correspon-

dientes cajas) aumento de la edad jubilatoria.

Vienen por la reforma laboral y previsional, vienen a llevarse puestos los principales logros de la clase obrera argentina en sus 130 años de lucha.

Unidad para resistir

Hoy el campo nacional está a la defensiva. Corresponde actuar en bloque priorizando los acuerdos. Cualquier otra cosa es fortalecer al enemigo. En las calles y en las urnas, debemos abroquelarnos para que el retroceso no sea mayor y la reconstrucción sea desde un nivel más alto.

Seamos como ellos: hagamos política, compañeros

Se escucha mucho, últimamente, eso de “no seamos como ellos”, como argumento para no responder a las provocaciones del macrismo.

Los que hacen esa recomendación piadosa y aparentemente de elevado tono moral no entienden que lo que importa reconocer es que el macrismo está librando una guerra contra cualquier argentino que pretenda defender a la patria y a los trabajadores.

Predican el moralismo cuando estamos enfrentando un grupo político que solo conoce el lenguaje del poder. Y esto es un elogio, no una crítica al Pro (no tanto a la comparsa, radicales en especial,

que se ha unido a esa locomotora). Y hace bien, aclaremos, porque el centro de la política es el combate por el poder, de la capacidad de hacer que otros -lo deseen o no- hagan aquello que a nosotros nos parece más conveniente a nuestros fines.

Los fines son los que merecen un debate moral. No es lo mismo luchar por el poder para esclavizar a alguien que luchar por el poder para liberarse de la esclavitud.

Los vendepatria y gorilas de todo matiz son impermeables a nuestras razones. Revelador pero triste fue el papel del camionero anónimo que, durante el violento lock out patronal agrario de la “125”, quiso convencer a un cortarrutas de que

le estaba “haciendo mal al pueblo”. La respuesta que recibió fue ejemplar: “Nosotros no somos el pueblo, somos el campo”. Cuando se enfrenta a un grupo político tan serio, no valen argumentos de moral abstracta. Vale solo la acumulación concreta de fuerzas.

Hace muy bien el Pro y su comparsa en no atender nuestras razones. Ellos tienen las suyas. No tenemos que “no ser como ellos”. Tenemos que serlo, hacernos a la idea de que los intereses son los que cuentan. Y para nosotros, los nacionales, los del bloque antinacional son tan válidos y morales como los de cualquier parásito, cualquier garrapata, cualquier lombriz solitaria.

La Mitrista del Mes

Gladys González



La exterminadora de trabajadores

por tomás crespó

Las elecciones legislativas del próximo 22 de octubre son quizá las que más cuestiones ponen en juego en más de una década, siempre hablando de comicios de medio término.

Esto se debe a que, en caso de emerger victorioso, el macrismo ampliará el margen de maniobra para implementar su propuesta signada por el ajuste, las transferencias regresivas de ingresos, el endeudamiento y el saqueo del Estado en favor de los grandes grupos económicos. Dicho de este modo, el escenario no pareciera representar mayores dificultades para la principal fuerza opositora, la coalición *Unidad Ciudadana* encabezada por la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Sin embargo, el resultado de las elecciones PASO no admite optimismo alguno. En efecto, pese a haber puesto a consideración del electorado dos años de gestión cuyo principal saldo es el aumento del desempleo, la pobreza y la indigencia; la restricción de numerosas libertades democráticas y el desmantelamiento del Estado en tanto que organizador de la vida social, la alianza *Cambiamos* obtuvo un nada despreciable 34,06%, apenas dos décimas por debajo de *Unidad Ciudadana*.

A eso debemos sumar que, a primera vista, el binomio elegido para componer la lista de senadores nacionales por la Provincia de Buenos Aires no pareciera ser muy taquillero. Al abúlico Esteban Bullrich le sigue la prácticamente desconocida Gladys González, ambos casi borrados de la campaña en beneficio de las figuras con mayor “imagen” de su espacio.

Ahora bien, ¿quién es Gladys González? Un repaso por su trayectoria nos muestra que su candidatura no es casual ni se trata de un error político.

Sobre González pesan numerosas denuncias, pero su principal tarea en lo que a nosotros nos interesa tuvo que ver con el rol de interventora designada por la Justicia en el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), en febrero de 2016, tras la detención del secretario general de dicho gremio, Omar Suárez, acusado por lavado de activos y administración fraudulenta.

Más allá de las denuncias contra Suárez, lo cierto es que la del SOMU fue la primera intervención de un sindicato tras la recuperación de la democracia, a la que luego se sumaría la del gremio de los “Canillitas” y a la que podría añadirse en un futuro cercano las de algunas seccionales de la UOCRA.

González, entonces, funge en el imaginario y en el relato macrista como una especie de “dama de hierro”, una funcionaria con llegada directa al presidente que está dispuesta a dar las peleas que hagan falta para terminar con el actual modelo sindical argentino.

Si se considera que la reforma laboral (junto a la del sistema previsional y la que apunta a las arcas provinciales) son los tres principales puntos en la agenda del gobierno de aquí a 2019, se comprende que el lugar que González ocupa en la lista de candidatos a senadores no es para nada inocente. **Con su postulación, Macri quiere dejar en claro que el movimiento obrero es su principal enemigo y que todo aquel que esté dispuesto a ponerse al frente de la lucha contra el mismo será recompensado.**

Mano de obra barata en beneficio de la alta tasa de ganancia, cobertura previsional deficiente en perjuicio de asalariados con menores ingresos e informales y ajuste sobre las provincias en favor de la Ciudad de Buenos Aires conforman el trípode en que se asienta un típico programa mitrista.

No es causalidad entonces que Gladys González haya sido elegida para formar parte de la lista que deberá defender este proyecto en la Cámara de Senadores. Viene a hacer con los trabajadores argentinos lo que Bartolomé Mitre logró hacer con los gauchos: exterminarlos.



La Escuela Secundaria del Futuro

Una “reforma” que empeora las cosas

La última reforma del nivel medio de educación en la CABA es la llamada Nueva Escuela Secundaria. Reforma que se está implementando luego de varios años de discusión en “jornadas institucionales” donde el Ministerio de Educación de la CABA realizó el juego de las consultas y discusiones con los docentes y sus sindicatos. Escribo “el juego de consultas y discusiones” porque en la práctica esas discusiones fueron, en muchos casos falaces, ya que se realizaron en un clima de “ya está todo cocinado”. Y el esfuerzo de los docentes y sindicatos se destinó a salvar algunas orientaciones (especializaciones) y conservar los cargos y horas de materias como tecnología o plástica entre otras. Esta reforma que se está implementando, no tuvo su primera camada de egresados y, por lo tanto, no se pudo evaluar su éxito o fracaso. Sin embargo, y ante todo lo expresado, el Ministerio lanzó una nueva reforma educativa: La Escuela Secundaria del Futuro.

¿De qué trata esta nueva reforma que llevó a los estudiantes secundarios a tomar sus escuelas como hacía tiempo que no ocurría?

Fueron 19 las escuelas tomadas por los estudiantes en rechazo a la nueva reforma por inconsulta y autoritaria. Reforma que lleva a cambiar los contenidos a estudiar y la metodología de estudio bajo el pretexto de modernización y salida laboral.

La nueva reforma –que ahora el Ministerio niega y dice que es “solo una profundización de la NES”- propone, entre otras cosas:

- Cuatro áreas de conocimiento integrando materias (C. Sociales y humanidades, Científico tecnológico, Comunicación y Orientaciones).
- Se pasaría de “la clase magistral”-cabe señalar que actualmente se realizan en contadas ocasiones- a una propuesta en donde el docente introduce los contenidos en el 30% de la clase y el 70% restante del tiempo se incentiva el trabajo autónomo

y colaborativo donde el estudiante aprende investigando, explorando en ayuda del grupo o del docente como facilitador, orientador o mediador de la tecnología.

En este punto queda en evidencia como se propone desdibujar el rol docente (enunciado en el Estatuto docente) introduciendo términos como “facilitador, mediador y orientador” figuras que no están en el Estatuto.

- Se pasa del sistema de notas numéricas y conceptuales a los créditos. Por cuatrimestre, cada alumno deberá obtener un mínimo de 210 créditos: 60 por área de conocimiento y 30 otorgados por el tutor/preceptor en función de la asistencia, la convivencia y la participación en actividades extra clase.

- En 5° año el alumno/a realizaría pasantías en empresas o trabajo social y la preparación para rendir dos materias del CBC universitario.

Es este último punto el que señala en concreto que la formación general se interrumpe en 4° año y que el último año quedaría destinado a pasantías y desarrollos de proyectos relacionados con el emprendedurismo.

En síntesis, es una reforma a pedir del empresariado. Por un lado, obtendrán anualmente miles de jóvenes disponibles como pasantes y por el otro lado, el Ministerio pone “la zanahoria del emprendimiento propio” con lo que refuerza la falacia de que todo éxito o fracaso laboral es responsabilidad única del trabajador.

En las últimas décadas el mundo laboral mutó a gran velocidad. Las grandes empresas dejaron de lado muchas actividades que venían realizando, tercerizan las tareas menos rentables a nuevas firmas de emprendedores o de antiguos obreros devenidos a cuentapropistas. Las empresas impulsan la existencia de pequeñas sociedades de emprendedores: empresas de limpieza, de software, técnicos en electrónica, etc.

La UBA y la Autonomía Universitaria

por norberto alayón

Como es sabido, por medio de un correo electrónico anónimo se presentó una denuncia contra la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, aduciéndose que en una cátedra se había hablado sobre la desaparición forzada de Santiago Maldonado acaecida hace casi 60 días. La comunicación anónima fue enviada al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires que la remitió a la Secretaría de Políticas Universitarias y esta Secretaría, a su vez, la reenvió al Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.

El Rectorado de la UBA no desestimó el burdo anonimato - como elementalmente hubiera correspondido, en defensa de la autonomía universitaria consagrada en la Constitución Nacional- y lo remitió a la Facultad de Filosofía y Letras.

El proceder de la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, parecería como coherente con las orientaciones predominantes del gobierno conservador de la Alianza PRO-UCR. ¿Pero el proceder de nuestro Rectorado, que debería haber rechazado de plano no sólo el componente inconstitucional (y por ende antidemocrático) sino además la “metodología” del anonimato, cómo debe ser calificado?

Aunque a destiempo, sería edificante y reparador en parte que el Rectorado de la UBA produjera una comunicación pública de rechazo frontal a esa indignante (por su contenido especialmente y por su estilo) denuncia anónima.

También el resto de las Facultades y sus respectivos Consejos Directivos deberían expresar su inmediato rechazo acerca de lo acontecido.



En estos últimos meses las inundaciones que se han abatido como un castigo divino sobre gran parte de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba vuelven a poner sobre el tapete que más allá de las causas naturales (como precipitaciones extraordinarias, escasa pendiente de la zona pampeana que dificulta el escurrimiento de las aguas) y la necesidad de obra hidráulica, un tema que se soslaya en los análisis (salvo en un sentido declamativo) es la falta de regulación del uso del suelo dejando en manos de los propietarios la decisión absoluta de lo que se hace o no sobre cada unidad parcelaria. De esta forma en beneficio de una minoría se perjudica a amplísimos sectores de la sociedad que no solo están excluidos de los beneficios del “goce de las rentas” (defendida ardorosamente por el ex presidente por un día Federico Pinedo) sino que sufren las consecuencias de las prácticas llevadas a cabo por los “gozadores”.

LAS LÁGRIMAS DE COCODRILO DE LA NACIÓN

Reportaje al Secretario de Política Ambiental, 8 de mayo de 2017:

-¿Por qué hasta el momento nunca se hizo un ordenamiento de este tipo?

-El ordenamiento territorial define los usos del territorio que podemos tener, donde se combinen, por ejemplo, las actividades productivas con los ambientes que deben resguardarse por los servicios fundamentales que prestan, como el de prevenir inundaciones. Siempre implica algunas restricciones al uso del suelo que muchos sectores productivos no están dispuestos a resignar. Normalmente, las discusiones entre el ambiente y la producción se polarizaron mucho, pero lo que tenemos que discutir es dónde y cómo se pueden hacer estas actividades.

Un plan oficial avanza sobre la propiedad privada de la tierra, 26 de agosto de 2012:

El Gobierno tiene en elaboración un proyecto de ordenamiento territorial que, de ser convertido en ley por el Congreso, le conferirá al Estado atribuciones extraordinarias sobre la propiedad privada de la tierra. En efecto, el borrador de esa iniciativa -que auspicia el Ministerio de Planificación- facilitará las expropiaciones si lo amerita el interés colectivo, que es, a juicio del texto oficial, el bien superior al cual estarán sujetos el uso y la propiedad del suelo.

INUNDACIONES Y RENTA AGRARIA

por Juan María Escobar



PUBLICACIONES DEL SUR

bolívar 1511, caba, argentina, 4307 1010



regala
libros